

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

LIBERALViernes 1.^o de Noviembre de 1907**Murcia**

Redacción, Oficinas y Talleres

1, CRÉDITO PÚBLICO, 1

Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

**EL CONGRESO AGRÍCOLA
DE ALICANTE**

El Congreso Agrícola celebrado en Jumilla el año anterior va a tener una digna continuación en otro tan interesante como aquél, que se celebrará, según acuerdo tomado allí entonces, a mediados del presente mes.

En éste como en aquél han de someterse a estudio y discusión de los congresistas agrícolas de mucha trascendencia, precededoras de que despiertan en los Gobiernos mayor interés y de que por parte de los propietarios se persiste en su resolución con decidida constancia.

De este perseverar de los agricultores una consecuencia forzosa la concesión por parte de los poderes públicos de todas las demás solicitudes que se hacen con tanta necesidad y justicia.

A esto tiene y en su propósito insiste con incansable perseverancia la Federación Agraria de Levante, organizadora de anteriores asambleas en la provincia de Valencia, y el año anterior de la de Jumilla y este de la de Alicante.

Asimismo de los mejores propósitos insisten en su obra de regeneración agrícola, estos entusiastas fedorados, perseguidores del triunfo de una política práctica, para la que todos deben coadyuvar puesto que se lucha por la conquista de progresos y beneficios generales.

En el Congreso de Jumilla, distinguidos oradores tomaron parte en las deliberaciones y el elocuente Canalejas díjose con su presencia y su palabra, precedencia nacionales; en el Congreso de Alicante habrá también mucho que celebrar en este sentido, sin que falte seguramente entre los que han de acudir á difundir sus alientos á todos los reunidos para una obra tan previsible y simpática, el nombre Canalejas y otros conocidos diputados demócratas.

De la importancia de los temas y de lo que por cuanto alrededor de ellos se trate, se deben preocupar los agricultores, da idea la sola enunciación de ellos; el cultivo del almendro en esta región; el vino; el aspecto económico de la reconstrucción de los viñedos destruidos por la filoxera; la industria sedera; catastro parcial de la propiedad rural; exportación de frutas... todos ellos con una propuesta de conclusiones que sucesivamente se darán á conocer.

Los que desean ser congresistas deben inscribirse, á ser posible antes del día 8 del presente Noviembre, del presidente de la Junta organizadora D. Máximo Caturia, Santo Tomás 7, segundo, Alicante. La inscripción dárse directo á las rejas en el transponte por ferrocarril que ceden las compañías.

Los que desean ser congresistas deben inscribirse, á ser posible antes del día 8 del presente Noviembre, del presidente de la Junta organizadora D. Máximo Caturia, Santo Tomás 7, segundo, Alicante. La inscripción dárse directo á las rejas en el transponte por ferrocarril que ceden las compañías.

D. José Maestre

Procedente de Madrid, llegará mañana á su actual residencia de San Javier, el diputado á Cortes y jefe del partido conservador D. José Maestre.

Los tramvías eléctricos

La compañía propietaria de los tranvías urbanos de Cartagena activa los trabajos para inaugurar el servicio de coches eléctricos en la línea del barrio de Santa Lucía, dentro de la primera quincena de Noviembre.

También hemos visto que se procede al tendido del cable desde el paseo á nivel de la Compañía del ferrocarril de M. Z. A. en el barrio de Los Molinos hasta el final de la línea del mencionado tránsito, siendo fácil de asegurar que por todo el mes de Noviembre cruzarán la vía férrea los carruajes eléctricos de dicho tránsito.

Viajeros

Ba el tren correo de hoy y precedente de Madrid, donde ha asistido á la asamblea de los médicos titulares de España, ha regresado á ésta el conocido médico D. Joaquín Sánchez del Río.

El director gerente de la sociedad Lavantina de Artes Gráficas, el teniente de navío D. Fernando Pérez Ojeda, ha regresado de la corte, habiendo tenido que guardar carne por hallarse enfermo.

Celebraremos su restablecimiento.

Para asuntos particulares marcha mañana á Madrid el alcalde D. Luis de Aguirre.

Prácticas de artillería

Han dado comienzo las escuelas prácticas de artillería en las baterías de los frontones derrotado á izquierda de la boca de este puente, tomando parte las baterías de Santa Ana, General Fajardo y Triacabotijas baja.

A los ejercicios asiste el gobernador militar de la plaza general Moncada, el general jefe de la brigada de Infantería Sr. Pérez Ballasteros y buen número de jefes y oficiales de los diferentes cuerpos de la guarnición.

Una dimisión

Ha presentado la dimisión del cargo de Vicepresidente del Circuito Liberal Conservador, D. Obdulio Moncada.

Ha quedado en su cargo el secretario de la Federación Agraria de Levante desconvocada en sus Congresos agrícolas.

La actualidad realmente triste para la Región, impone la necesidad de estudiar y prepararse para entrar de lleno en la magna cuestión de reconstrucción de la que ya amenaza de muerte por la invasión filoxérica y buscar sustitución de cultivo donde la reconstrucción del viñedo resultó incifaz por antieconómica. Preparación y cierre de la vinicultura, para obtener condiciones económicas de lucha en la gran concurrencia del mercado mundial. Desarrollamiento de industrias rurales que cuadren la sedera tie-

nra perfecta aplicación en comarcas importantes de la región. Modos de desarrollar nuestro comercio de exportación y establecer sobre bases fijas el intercambio de productos. Conquistar y aseguramiento de una régimen legal de mayor calidad en las bases imposibles de tributación, al par que de garantía para la titulación, y facilidad para la transmisión de la pequeña propiedad rural.

Desarrollar una rápida maraña.

El capitán general

Siguiendo noticias recibidas de Madrid, mañana viernes en el corso, saldrá con dirección á ésta, el capitán general de este Departamento.

De matute

Anoché fué detenido en la calle de la Soledad un carro que conducía 300 kilos de sal que había sido introducido de matute en la población.

Los conductores trágsaron en el depósito municipal y el gentre fué depositado en la central de consumos.—31 Octubre.

Enfermo

Encuentra en forma suave amiga D. Juan Palacios Gabarrón, dueño de la imprenta que lleva su nombre.

Desarrolla una rápida maraña.

El capitán general

Siguiendo noticias recibidas de Madrid, mañana viernes en el corso, saldrá con dirección á ésta, el capitán general de este Departamento.

De matute

Anoché fué detenido en la calle de la Soledad un carro que conducía 300 kilos de sal que había sido introducido de matute en la población.

Los conductores trágsaron en el depósito municipal y el gentre fué depositado en la central de consumos.—31 Octubre.

CRÓNICA**EL OTOÑO DE SIEMPRE**

Ya en muchas casas humildes, la mañana esencia su grave rote, y con maillosa curiosidad interroga entre la puerta del cuarto:

—Niña, ¿estudias?

Junto al balcón, á cerca de la ventana, una fresca voz de quince años suspira un «Sí» desdoblado.

Y entre la quietud de la estancia, alumbrada por un sol persistente de otoño, se advierte el encerrado busto de una muchachita, sola y abismada, que está estudiando.

Aísi ahora, las muchachas, en el eterno repetido de su mecedor grave, hallan con el estudio la paz económica de mañana y la espiritual desorientación de hoy. La vida, toda la vida, se les ofrece sin inicial tentación. Y, sin embargo, se enamoran y se estremecen oyendo una música esperando al novio. Y aman al mar y miran al cielo.

Mujeres de vendedores, en consuelo pugnado, recorren esas calles de Dios, se estacionan en puntos (para ellos estratégicos) pregonan de un modo exagerado frutos, hortalizas y otras especies, todas á la vez, formándose una amalgama tan exagerado, como el que aquí se produce por las marañas.

Militares de vendedores, en consuelo pugnado, recorren esas calles de Dios, se estacionan en puntos (para ellos estratégicos) pregonan de un modo exagerado frutos, hortalizas y otras especies, todas á la vez, formándose una amalgama tan exagerado, como el que aquí se produce por las marañas.

Es por la tarde, á esa hora, perversa aún, en que los erguillos ambulantes titillean las cupules coreadas por la galería de Estivala. Carrer por el cielo, postizamente azul, esa palidez de convaleciente que presagia las días huracanes del invierno, y las aceras excharcadas, y las paraguas relucientes, y los zapatos genitiles. Ya no se oírá á media noche, en la inefable madrugada de las calles, aquel jovial chequeo de las bellas de bilbao que salía de los balcones abiertos, ni aquél cante, ritmicamente cortado, de una cederniz, que surgió desde la fractura de unos tiestos. Entre los rastros, la cigarrilla habrá emigrado, viajera, con su violín de cuerda únicamente, y el grillo, testigo fiel de la tempestad refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canción.

Nada puede el Kempis, ni la Fisiología, ni el Algebrá, ni la Historia de España. Las estrellas de los tenientes espaldan sus cíclonías espirituales. El aire frío de los tiempos refrena el ritmo de su canc

inicial (Al., combustible, ferrocarril, etc.)

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

Cuadros de marchas de trenes que han de regir desde 1º de Noviembre de 1907

FERROCARRILES

COMPANÍA ANDALUCES

De Alicante á Murcia y viceversa

	Misto	Mercancías
Albacete.. Salidas.	16.05	6.30 16.50
Albacete.. Legadas.	8.45; 11. 13. 15. 17. 19. 20. 15. 21. 17. 34. 19. 45	Llegadas: 7.13; 9.43; 11.48; 13.53; 16.08; 18.18
Torrevieja. Salidas.	16.15	6.30 Balazan con los trenes
Torrevieja. Legadas.	11.40 20.35	18.41
Murcia.. Salidas.	9.05	17.55 mixta
Murcia.. Legadas.	18.50	9.30 Madrid
Alicueras. Salidas.	6.02	6.02
Alicueras. Legadas.	20.50	20.50

COMPANÍA DE A. á L.

De Alcantarilla á Lorca y viceversa

	Correos	Mistos
Alcantarilla. Salidas.	9.40	20.00
(M. Z. A.) Legadas.	18.19	7.22
Alcantarilla. Salidas.	9.47	20.05
(A. L.) Legadas.	18.06	7.06
Líberia. Salidas.	10.11	20.35
Llegadas.	17.42	6.34
Alhama. Salidas.	10.27	20.54
Llegadas.	17.29	6.15
Totana. Salidas.	10.50	21.25
Llegadas.	17.06	5.44
LORCA. Salidas.	10.30	5.05
Llegadas.	11.26	22.09

De Cartagena—La Unión—Los Blancos y viceversa

CARTAGENA

Salidas: 6.40; 9.10; 11.15; 13.20; 15.35; 17.45

Llegadas: 8.45; 11. 13. 15. 17. 19. 20. 15. 21. 17. 34. 19. 45

LA UNION (Mercado)

Salidas: 8.14; 10.30; 12.30; 14.51; 17.04; 19.14

Llegadas: 7.13; 9.43; 11.48; 13.53; 16.08; 18.18

LOS BLANCOS

Pozo-Cañada.

Tobarrá.

Hellín.

Agrón.

Miles.

Calasparra.

Cieza.

Banca.

Archena.

Lorquí.

Algezas.

Cotillas.

Alcantarilla.

Llegada.

Salida.

MURCIA.

Llegada.

Salida.

Benijás.

Aguazas.

Lorquí.

Calasparra.

Miles.

Agrón.

Hellín.

Tobarrá.

Peñalba.

Los Molinos.

La Palma.

Pacheco.

Balsicas.

Riquelme.

Aguazas.

Benijás.

Alcantarilla.

Llegada.

Salida.

CHINCHILLA.

Llegada.

Salida.

Cartagena.

Llegada.

Salida.

Alcantarilla.

Llegada.

Salida.

CHINCHILLA.

Llegada.

Salida.

Alcantarilla.